

## JEFES Y OFICIALES QUE HABLAN IDIOMAS

Inglés y otros idiomas.  
Por empleos

## 1976

Datos sólo del Ejército de Tierra

EMPLEOS	INGLÉS	OTROS	TOTAL EMPLEO	% INGLÉS	% OTROS IDIOMAS
Coroneles	58	58	1.177	5%	5%
Tenientes Coroneles	81	115	2.537	3%	5%
Comandantes	130	182	3.738	3%	5%
Capitanes	115	171	7.186	2%	2%
Tenientes	397	537	6.219	6%	9%

## 2004

Datos de los tres Ejércitos

EMPLEOS	INGLÉS	OTROS	TOTAL EMPLEO	% INGLÉS	% OTROS IDIOMAS
Coroneles/ Cap. Navío	172	120	1.241	13,86%	9,67%
Tte. Coroneles / C. Fragata	411	194	2.779	14,79%	6,98%
Comandantes / C. Corbeta	666	321	4.472	14,89%	7,18%
Capitanes / Tte. Navío	523	120	5.063	10,33%	2,37%
Tenientes / Alf. Navío	228	56	4.250	5,36%	1,32%
Alféreces / Alf. Fragata	43	9	304	14,14%	2,96%

## EFFECTIVOS DE LAS FAS

	1976	2004
Generales	553	260
Coroneles	1.843	1.241
Tenientes Coroneles	3.670	2.779
Comandantes	5.735	4.472
Capitanes	9.231	5.063/28 *
Tenientes	8.399	4.250/400 *
Alféreces	398	304/723 *
<b>OFICIALES</b>	<b>29.829</b>	<b>19.520</b> (-34,5%)
Suboficiales Mayores	753	370
Subtenientes	3.600	5.852
Brigadas	7.683	9.175
Sargentos	16.146	12.122
<b>SUBOFICIALES</b>	<b>28.182</b>	<b>27.519</b> (-2,35%)
<b>CUADROS DE MANDO</b>	<b>58.011</b>	<b>47.039</b> (-18,91%)
<b>TROPA</b>	<b>306.500</b> (SMO)	<b>72.659</b> (TP)
<b>TOTAL</b>	<b>364.511</b>	<b>119.698</b> (-67,16%)

\*: Oficiales de complemento.  
SMO: Servicio militar obligatorio  
TP: Tropa profesional

## MUJERES EN LAS FAS

Por empleos y Ejércitos

	EJERCITO DE TIERRA	EJERCITO DEL ARMADA	EJERCITO DEL AIRE	CUERPOS COMUNES
Comandantes	1	-	-	27
Capitanes	29	18	19	243
Tenientes	45	10	38	199
Alféreces	48	3	42	65
Sargentos	71	9	44	8
Tropa	7.258	1.892	2.136	-
% sobre efectivos	10,5	9,7	10,6	14,8
<b>TOTAL</b>	<b>7.452</b>	<b>1.932</b>	<b>2.279</b>	<b>542</b>

TOTAL  
MUJERES  
12.205

Viene de la página 114 del 23 de febrero de 1981 (ver ilustraciones). Suárez tuvo que afrontar, con el apoyo del Rey por arriba y la ayuda impagable del teniente general Manuel Gutiérrez Mellado por abajo, la furibunda oposición de unos nostálgicos militares que procedían en sus niveles más altos del Ejército rebelde que acabó siendo el vencedor de la Guerra Civil. Todavía en 1976, muerto Franco, tres tenientes generales y un almirante se sentaban en la mesa del Consejo de Ministros. Su presencia en la vida pública era enorme y contaban con una pren-

sa afin de virulencia extrema, con el diario *El Alcázar* a la cabeza. El 23-F y la reacción política de todos los partidos y de la propia ciudadanía fue el comienzo del fin del ruido de sables y de la permanente amenaza golpista. Tres días después del asalto al Congreso tomaba posesión de su cargo de presidente del Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo. Alberto Oliart se hacía cargo del Ministerio de Defensa. "Cuando el 27 de febrero entraba en mi despacho oficial en el palacio de Buenavista, el teniente general Armada estaba detenido en un pabellón del

mismo palacio, y Antonio Tejero, en otro. El ambiente se cortaba con cuchillo", recuerda hoy Oliart. "Los militares de entonces tenían una mentalidad de adoración a Franco y de obediencia al Rey, como sucesor, pero ni el menor sentido de sometimiento al poder civil". Aquel desafío permanente al Gobierno se derrumbó, explica Oliart, con la entrada de España en la OTAN y, sobre todo, con el juicio y la sentencia del 23-F. "Un teniente general que en mis primeros días de ministro me amenazó con que los militares nunca permitirían

ese juicio, tuvo que entrar meses después al despacho a pedirme por favor que se acabara aquella penitencia de ver en el banquillo a unos militares acusándose unos a otros". Entonces entendieron, afirma Oliart, "que no había marcha atrás y que el franquismo era historia pasada". Recuerda el ex ministro que entonces toda la cúpula militar procedía del Ejército rebelde que acabó siendo el vencedor de la Guerra Civil. Hoy, todos los integrantes de la Junta de Jefes de Estado Mayor son militares nacidos después de 1939.

## VERÓNICA MARQUETA

Alférez de Infantería de Marina

## "Notas que por ser mujer estás siempre en el punto de mira"

En mi casa fue una sorpresa, sobre todo para mi madre. Seguramente no imaginaban que fuera yo, y no mi hermano, quien siguiera la tradición militar de la familia. Pero siempre han respetado mis decisiones y me apoyaron". Verónica Marqueta, de 26 años, es la primera oficial de carrera de la Infantería de Marina española. Hija de un coronel del Ejército de Tierra, ya en la reserva, y con varios parientes militares, desde niña sintió el "gusanillo" de la vida castrense, pero no se planteó que pudiera ser su profesión hasta que se encontró con las primeras cadetes de la Academia General de Zaragoza, donde vivía entonces, y las asateó a preguntas. Durante meses acudió cada día al gimnasio para ponerse en forma, ya que en el colegio de monjas donde estudió no se consideraba que la educación física fuera importante para las chicas, y en 1999 logró por fin ingresar en la Escuela Naval de Marín (Pontevedra). Sus tres años allí los recuerda "con mucho cariño", aunque reconoce que era una sensación extraña ser la única mujer en un universo masculino y que, al principio, algunos compañeros

dudaban de su capacidad para realizar el mismo trabajo que ellos. "Yo no puedo hablar por otros, pero en mi caso nunca recibí trato de favor por parte de los jefes. No lo hubiera permitido", replica contundente. Al contrario, piensa que el hecho de ser mujer la pone permanentemente "en el punto de mira". Destinada en la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid, con frecuencia le corresponde dirigir la sección de honores de la Armada en actos públicos. "Notas cómo la gente se te queda mirando y sabes que, si das un paso en falso, no pasará desapercibido. Tendrán que pasar muchos años todavía hasta que se asuma como un hecho normal", explica resignada. La alférez Marqueta tiene 55 soldados a sus órdenes, la mayoría hombres, y asegura que no le cuesta en absoluto mantener la disciplina. "Si tú haces lo mismo que ellos, sólo pueden tenerte respeto. La clave está en predicar con el ejemplo", explica. Tras haber completado su formación con cursos de Inteligencia y Seguridad, Marqueta espera continuar su carrera en el Tercio de la Armada (Tear),



La alférez de Infantería de Marina Verónica Marqueta.

la unidad más operativa de la Infantería de Marina, con base en San Fernando (Cádiz). Allí está destinado su novio, un capitán al que conoció en la Escuela Naval.

Como hija de militar que cambió de domicilio media docena de veces a lo largo de su infancia y nació en Madrid "por casualidad", conoce de sobra lo problemático que re-



13 de marzo de 1986. Gana el 'sí' en el referéndum sobre la OTAN.

sulta conciliar la vida familiar con su carrera. "Hasta ahora", relata, "nos vamos apañando. A veces, soy yo quien va a verlo y otras es él quien viene. Vas resolviendo el día a día y no te planteas el largo plazo". Cuando le dijo a su madre que quería ser militar, ésta le advirtió de que le sería difícil tener hijos. Pero ella no se conforma. "Ni lo acepté ni lo acepto. Me gustan los niños y quiero tenerlos cuando llegue el momento. Sé que es complicado trabajar y tener una familia, en las Fuerzas Armadas y en cualquier otra profesión, pero si la sociedad exige que la situación cambie, tendrán que dar una respuesta. No es un problema de las mujeres", subraya, "sino también de los hombres". "Si estamos aquí", explica Marqueta, aludiendo a las más de 12.000 mujeres que forman parte de las Fuerzas Armadas, "es por vocación y porque la sociedad ha empujado para que sea así".